

CARACTERÍSTICAS PSICOLÓGICAS DE CONSUMIDORES DE CIBERSEXO: UNA APROXIMACIÓN

PABLO ALFONSO SANABRIA FERRAND*
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA

Abstract

The aim of the current research was to identify the psychological characteristics of Cybersex consumers. A correlational descriptive design was conducted with a view to evaluating both demographic and psychological aspects. The inquiry comprised 109 questions targeted at 200 respondents through the Internet. The final results according to the given indicators show that consumers of Cybersex predominantly tend to be young men (aged 20 to 39), bachelors, most of them university students or professionals, heterosexuals, who are in a steady sexual relationship.

When it comes to consuming Cybersex, the users prefer the chat to Web pages, and they do it regularly with an average of 2, 2 times per week. Such people are accustomed to changing their identity, physical appearance, sex and age when surfing the Internet.

On average, a few more than half the respondents (consumers) declared themselves addicted to Cybersex. They didn't show sexual dissatisfaction but they did report low self-concept. Half the respondents' results demonstrated moderate scores in relation to the indicators of depression and anxiety.

Resumen

El objetivo de la presente investigación fue identificar las características psicológicas de los consumidores de cibersexo. Para ello se utilizó un diseño descriptivo correlacional en donde se aplicó un instrumento de 109 preguntas a 200 participantes a través de un portal de Internet, que evaluaba aspectos demográficos y psicológicos. Los resultados obtenidos de las diferentes escalas muestran que los consumidores de cibersexo tienden a ser predominantemente hombres jóvenes (20 a 39 años), solteros, en su mayoría estudiantes universitarios o profesionales, heterosexuales, quienes tienen en su mayoría una pareja estable. Para consumir cibersexo, prefieren el Chat, a las páginas Web, y lo hacen con una frecuencia promedio de 2.2 veces por semana. Son personas que acostumbran a cambiar su identidad, apariencia física, su sexo y edad cuando esta en Internet. Un poco más de la mitad de los consumidores se declaran adictos al cibersexo, pero no presentan insatisfacción sexual, pero sí un bajo auto-concepto. La mitad de los participantes mostraron puntajes moderados en las escalas de depresión y ansiedad.

Palabras clave: internet, sexualidad humana, adicción.

* Profesor Universidad Católica de Colombia y Universidad Militar Nueva Granada. Correspondencia: Facultad de Psicología Universidad Católica de Colombia Calle 47 N° 13-32, Piso 1. Bogotá. pas@cable.net.co. Con la colaboración de Laura Beltrán Cárdenas, Mónica Quijano, Janneth Rodríguez y Doris Angélica Villamil.

Con la llegada del siglo XX las ideas y prácticas sexuales han cambiado, pero éstas no pueden ser vistas como ejemplos de decadencia, sino como la prueba de un renacimiento sexual, posiblemente retrasado durante largo tiempo. La sexualidad es parte determinante del ser humano y sus relaciones con los demás. Desde la antigüedad el hombre ha manifestado sus impulsos y tendencias sexuales de variadas formas. En la actualidad la manera de manifestarla es más abierta, y no obedece necesariamente a modelos sociales y esto se ve claramente en la Internet, donde en la escena virtual se expone la fantasía y se deja vía libre a la imaginación, ya que este medio permite establecer relaciones sin ningún tipo de cesura, siempre y cuando sean toleradas por aquellos que las comparten.

En la Web la comunicación se define como un proceso de creación interactiva, donde los tiempos de respuesta son cortos y esto permite una conversación más fluida y libre, es a partir de ello que en la Internet se han creado comunidades virtuales con personas que comparten gustos y afinidades.

En Colombia La Central de Medios de Leo Burnett a escala mundial, denominada STARCOM (2001) realizó el más reciente estudio sobre las tendencias de los colombianos con respecto al uso de Internet. En términos de actitudes generales hacia Internet, los colombianos están de acuerdo en que juega un papel importante en sus vidas y que puede convertirse en un vicio o una adicción.

En la Web se tiene acceso a todo tipo de información: comercial, económica, educativa, entretenimiento y cualquiera que el usuario desee, lo único que necesita es entrar a su navegador y digitar una dirección, ruta o URL que lo lleva directamente a donde quiere ir, también puede acceder desde

un portal de información o desde los motores de búsqueda en los cuales se digita una palabra clave relacionada con la información que se desea y el buscador arroja los enlaces en los cuales se encuentra información relacionada con la palabra digitada.

Dentro de la Web se encuentran también contenido sexual y pornográfico, siendo éstas las páginas que más movimiento de dinero representan para la industria de la Internet. De hecho, la pornografía fue uno de los primeros productos de éxito del comercio y ha servido como impulsor de los negocios en la red (Fernández, 2000).

En cuanto a los contenidos de dicho material, se encuentra por lo general pornografía femenina orientada al público masculino, pornografía masculina orientada al público homosexual y bisexual y en menor cantidad pornografía masculina orientada al público femenino. Sin embargo, las estadísticas presentadas por SURVEY NET en 1998 (citado por Búrdalo, 2000), afirman que la orientación sexual de la mayoría de los cibernautas es heterosexual con un 79.3%, seguida por la población bisexual con 11.1% y homosexual con 4.7%. Esta misma encuesta muestra que un 40% de usuarios califican estos contenidos como mala vía para combatir la frustración sexual, mientras que el porcentaje restante está repartido entre los que dicen que promueve más la libertad, brindan una comunicación más honesta entre parejas, son una buena campaña para el sexo y mejora su vida sexual personal. El 19% las culpan de incitar a la perversión y un muy bajo porcentaje dice que daña la vida sexual.

Existen diversas formas de acceder a contenidos sexuales en Internet que no están ligadas a la pornografía y que han llevado a que las personas hagan amistades, formen

comunidades virtuales, se ayuden, se enamoren e incluso se relacionen sexualmente con otros cibernautas. Es una “oportunidad” para las personas que tienen problemas de habilidades sociales porque pueden comunicar de manera más sencilla sus sentimientos y vivencias a un desconocido. Es por tanto también más fácil enamorar y enamorarse, establecer relaciones y ser aceptado a pesar de los prejuicios o defectos físicos, solamente a través de la palabra escrita como medio de expresión.

Al enviar un mensaje de correo electrónico o al utilizar un “*nick name*” en las salas de Chat, éste alias se convierte en la única presentación de los sujetos en línea, posteriormente, entran a formar parte importante las frases que se escriban, la palabra más indicada puede ser el mejor indicativo de atención y el mejor estímulo para mantener una conversación donde se expresan libremente los deseos sexuales y se encuentran semejantes que no muestran su condición a la luz pública (homosexuales, bisexuales, sado-masoquistas, entre otros), bien sea por el rechazo social, por la ausencia de aceptación de sí mismos o por que sus gustos tengan que ver con violación de las leyes, por ejemplo, los pedófilos.

También es posible la transmisión de emociones, de tal manera de quien escribe debe ser creativo para expresar su risa, su llanto, su indignación, etc., y aún así se expondrá a que el lector interprete correcta o incorrectamente el mensaje. Sin embargo, ya existen ciertos parámetros para expresar sentimientos y emociones por la red, por ejemplo utilizar mayúsculas se identifica como expresarse a gritos, también están los “*smileys*” o “*emoticones*” que son representaciones visuales que muestran estados de ánimo.

Búrdalo (2000), afirma que la distancia física y temporal se acorta con esta rápida herramienta al mismo tiempo que genera un vínculo afectivo romántico y añade que el cierto peligro ante lo desconocido puede ser un aliciente. Lo anterior queda argumentado con el testimonio de dos cibernautas que afirman haber comprobado que “*enamorarse de la persona antes que del físico es mucho más auténtico y más romántico y aunque se pierdan miradas, gestos y caricias, llega un momento en que se conoce tanto al otro que no importa en absoluto cómo sea físicamente*”. Evidentemente, quienes realizaron estas afirmaciones, lo hicieron desde un punto de vista subjetivo, por lo tanto sus argumentos no implican que siempre se de la misma dinámica y que, como ellos afirman, se logre conocer en realidad la personalidad de quien se encuentra al otro lado de la red.

Internet surge como una nueva forma de interacción social entre hombres de diferentes clases, razas y orígenes, en donde se logran expresar -como en las relaciones cara a cara- sentimientos, pensamientos, ideas, emociones y fantasías. Como nuevo medio de interacción humano, también es un medio propicio para la consecución y establecimiento de relaciones afectivas de amistad o pareja. Este medio permite a las personas mantenerse en anonimato, con una identidad artificial estable y con el uso de palabras para construir un contexto imaginativo compartido.

Según Búrdalo (2000), el establecimiento de este tipo de relaciones se dan en razón a las características inherentes de la red y también de las características de personalidad de los usuarios que buscan en la Internet alguna forma de satisfacción sexual, ya sea la realización de fantasías sexuales eróticas que comúnmente son castigadas a nivel

social, la búsqueda de compañía o la curiosidad ante los diversos tipos de cibersexo (chat, correo, paginas Web, entre otras).

Las miradas, la apariencia física, los gestos o la voz, son las condiciones que en primera instancia se aprecian en el otro cuando se esta interrelacionando cara a cara. Sin embargo, estas características iniciales del cortejo se desplazan en la red por la imagen que expresan las palabras: ortografía, redacción, tamaño y color de la letra, las ideas que se transmiten y también la rapidez con la que se responde un mensaje. En conclusión la comunicación es de tipo anímico y lo que importa para lograr entablar una relación es conocer y aprender sobre lo que el otro piensa o desea.

Adicionalmente, la Internet ofrece a los usuarios la posibilidad de entablar relaciones sexuales de manera segura como una forma de satisfacer sus intimidades sin llegar a contraer ninguna enfermedad de transmisión sexual (Rietmeijer y cols, 2001). Según los usuarios la red facilita el establecimiento de relaciones de manera rápida y con varios usuarios a la vez, sin que esto represente un riesgo para la salud o sea considerado como una forma de infidelidad o engaño (Búrdalo, 2000).

Pasando a otro punto determinante en el establecimiento de relaciones en Internet, es relevante mencionar que los motivos o razones por las que las personas consumen algún tipo de cibersexo son variadas y van desde la curiosidad hasta el lograr satisfacción sexual. Sin embargo, se considera que el consumo del cibersexo y su aumento está dado fundamentalmente por la necesidad de los seres humanos de satisfacer sus carencias a nivel personal y de pareja.

En cuanto a las características de personalidad se sabe que los usuarios de este me-

dio, gracias al anonimato, tienden a ocultar y/o asumir rasgos de personalidad de acuerdo a sus propias necesidades, al igual que roles en la sociedad, estatus o empleos, con la finalidad de agradar o convencer al otro. Con esta estrategia los usuarios de la red parecerían resaltar las peculiaridades más destacables de su personalidad o por el contrario eliminar aquellas que considera le critican a nivel social. Algunas personas ingresan a los chat o correos en la búsqueda exclusiva de lograr satisfacción sexual, es así como, se encuentran usuarios que a pesar de manifestar ser casados buscan en la red una nueva forma de satisfacer sus fantasías sexuales. Se pueden encontrar también parejas que buscan mejorar sus relaciones íntimas y muchos usuarios utilizan el medio solo para ampliar su círculo de amistades.

Dado el carácter de la Internet se puede establecer que es en sí mismo un medio adictivo que genera en las personas dependencia gracias a la sencillez en su manejo, disponibilidad y comunicación rápida sin necesidad de trasladarse a otros lugares diferentes a la oficina o la casa. Búrdalo (2000), afirma que las personas que tienen poco control de sus impulsos o personas que han sufrido o tienen otro tipo de adicciones son propensas a la adicción al Internet. De igual forma lo son aquellas personas con problemas laborales, afectivos o quienes son depresivos y con autoconcepto negativo, puesto que el medio les ofrece la posibilidad de evadir y escapar de su realidad a través de los canales de charla o la practica del cibersexo.

En razón al incremento del consumo de los servicios de Internet en las últimas décadas muchos autores se han preocupado por investigar y estudiar este consumo que ya se ha empezado a describir como una psicopatología. El trastorno de dependencia a la

red se ha conocido con diferentes nombres: Desorden de Adicción a Internet (IAD), (Golberg, 1995), Uso Compulsivo de Internet (Morahan–Martín y Schumacker, 1997), o Uso Patológico de Internet (PIU) (Young y Rodgers, 1998). Estos autores sostienen que el uso de Internet es susceptible de crear una adicción en función de la relación que el sujeto establezca con éste, convirtiéndose en una modalidad de las adicciones psicológicas o conductuales.

Echeburúa, (1999) y Griffiths, (1998) han señalado que Internet podría ser, en la mayoría de los casos, sólo un medio donde alimentar otras adicciones o trastornos, aunque también señalan que existen casos de adicción a Internet por sí mismo. Al ser el propio Internet una herramienta cuya implantación masiva es posterior a la edición del DSM – IV, no es de extrañar que no aparezca referencia alguna a la Adicción a Internet en dicho manual, este vacío es el que ha empujado a los investigadores a desarrollar sus propios instrumentos de diagnóstico.

Young, Buchanan y O'Mara, (2000), desarrollaron un estudio motivados por reportes de profesionales de la salud mental acerca de un incremento en los casos de pacientes cuyo principal problema está relacionado con el uso de Internet. Validaron 35 encuestas a terapeutas que han tratado pacientes con problemas relacionados con la Internet. La muestra incluyó a 23 mujeres y 12 hombres con un promedio de edad de 14 años de experiencia clínica. El 65% tenía consultorio privado, el 20% eran empleados de salud mental, el 10% eran empleados de centros de rehabilitación para droga y alcohol. El 87% de la muestra eran de Estados Unidos y el 13.5% eran del Reino Unido y de Canadá. Los resultados muestran que los

terapeutas atendieron en un periodo de dos a cinco años un rango de 2 a 50 pacientes, de los cuales un promedio de nueve son clasificaron como adictos a Internet.

Según el reporte de los terapeutas, los pacientes presentan problemas de uso compulsivo de Internet, problemas de relaciones sociales, problemas de adicción y muchos son propensos a adquirir enfermedades psiquiátricas. El 80% usan e-mail, el 70% las salas de chat, 10% grupos de noticias, el 30% juegos en línea interactivos y el 65% ven pornografía o comercian por la red. El 95% de los que contestaron la encuesta afirmaron que el problema está más generalizado de lo que las cifras informan. La adicción a Internet es un término amplio que abarca una gran variedad de conductas y problemas en el control de los impulsos. Como resultados cualitativos de este estudio sugirieron cinco tipos de Internet – adictos:

1. Adictos al cibersexo: uso compulsivo de páginas Web con fines de cibersexo o ciberpornografía.
2. Relaciones cibernéticas: excesiva búsqueda de relaciones en línea.
3. Comercio en línea: apuestas en línea, compras y comercio de una manera obsesiva.
4. Buscadores de información: búsqueda obsesiva de información y base de datos.
5. Juegos de computación: obsesiva necesidad de jugar en la red.

Como conclusión del estudio los terapeutas acordaron que éste tipo de adicción es fuerte y que va en incremento, afirman que la problemática está subestimada y se requiere atención e investigación, también dicen que es necesario crear grupos de apoyo para tratar este nuevo desorden.

Con la finalidad de establecer la naturaleza patológica del uso de Internet, Young

(1996), basándose en los criterios de diagnóstico de Juego Patológico del DSM IV, adoptó un cuestionario de ocho ítems:

1. ¿Se siente preocupado con Internet (pensamientos acerca de la última conexión o anticipa la próxima sesión)?

2. ¿Siente la necesidad de incrementar la cantidad de tiempo de uso de Internet para lograr la satisfacción?

3. ¿Ha hecho repetidamente esfuerzos infructuosos para controlar, reducir o detener el uso de Internet?

4. ¿Se ha sentido inquieto, malhumorado, deprimido o irritable cuando ha intentado reducir o detener el uso de Internet?

5. ¿Se queda más tiempo conectado de lo que inicialmente había pensado?

6. ¿Ha perdido o puesto en peligro alguna relación significativa, trabajo, oportunidad educativa o profesional debido al uso de Internet?

7. ¿Ha mentado a los miembros de su familia, terapeuta u otros para ocultar su grado de implicación con Internet?

8. ¿Usa Internet como un medio de evadirse de los problemas o de aliviar un estado de ánimo disfórico?

De acuerdo con estos criterios, se considera adicto si responde afirmativamente a 5 o más de los ítems anteriores y los síntomas no pueden ser mejor explicados por un episodio maniaco.

Según Young (1997), la formación de la adicción al Internet se encuentra asociada en gran medida a las aplicaciones como el chat y los juegos interactivos que facilitan la adicción debido a la permisividad que ofrece al usuario de interactuar con otros, además de los refuerzos y mecanismos psicológicos entre los que se encuentran: a) Apoyo social, los grupos se forman rápidamente en el ciberespacio, las visitas continuadas a

un determinado chat hacen que se establezca una intimidad con los demás miembros, alentada por la desinhibición que se muestra en la red, la cual es consecuencia directa del anonimato que proporciona la comunicación mediada por computador, estos grupos llenan la necesidad de apoyo que tenga la persona en situaciones estresantes de enfermedad, jubilación o divorcio; b) Satisfacción sexual, existen multitud de chat que han sido diseñados para la interacción erótica, desde los más clásicos basados en texto a los más novedosos que incorporan vídeo en tiempo real. Estas aplicaciones permiten al usuario elegir la fantasía sexual que le apetezca en el momento con sólo pulsar un botón. En estos lugares se sienten libres de ataduras por el anonimato y el sentimiento de practicar «sexo seguro», por otro lado las personas que se sienten poco atractivas físicamente se ven liberadas de este problema; c) Creación de una personalidad ficticia, Internet permite crear una personalidad virtual modificando las propias características físicas que en el mundo real son inamovibles convirtiéndose en una forma de “reinventarse a sí mismo”, de cubrir necesidades psicológicas previamente no afrontadas enmascarando la inseguridad interpersonal; d) Personalidades reveladas, Internet puede ayudar a sacar a la luz aspectos de la personalidad que estaban ocultos o reprimidos, como puede ser la agresividad; e) Reconocimiento y poder, este es un elemento que se deriva de los juegos interactivos, en los que se crea un personaje que va aumentando su poder a medida que consigue puntos, pudiendo llegar al liderato de otros jugadores subordinados y también en los juegos sexuales.

Se puede establecer finalmente, que además de las características psicológicas adic-

tivas establecidas por Young (1997), existen otros factores que hacen a la red adictiva, son: la velocidad, la accesibilidad, la intensidad y el anonimato, los cuales permiten que los seres humanos encuentren una nueva forma de entablar y relacionarse sin restricciones ni límites sociales, así es posible facilitar que individuos con baja autoestima, introvertidos y tímidos, interactúen con otros seguros de sí mismos y también permitir la aparición y reunión de comportamientos sexualmente violentos.

Young y Rodgers (1998), establecen un perfil del consumidor de Internet a partir de la administración del cuestionario 16 PF a un grupo de personas auto-seleccionadas, en el que se encontraron puntuaciones altas en términos de confianza en sí mismos, pensamiento abstracto, disconformidad con las convenciones sociales, reactividad emocional hacia los otros y preferencia por las actividades solitarias.

Dado lo anterior se ha visto un incremento en las visitas a salas de chat, páginas web pornográficas, foros y utilización del correo electrónico que estimulan las fantasías eróticas y promueven una de las más nuevas expresiones de la sexualidad moderna: el sexo virtual o cibersexo, que se puede definir como la búsqueda del placer usando la interactividad de Internet o como un conjunto de fantasías eróticas intermediadas por la web que se caracterizan por la contemplación de personas desnudas o animales como fuente para la excitación sexual, abarca desde el hábito de navegar buscando fotos pornográficas y de crear un clima agradable en el lugar donde está la computadora, hasta entrar en salas de chat, comenzar una charla erótica y masturbarse (Rocha, 2000).

Así, es posible encontrar signos y señales de adicción al sexo y a la vez al Internet

que se encuentran direccionadas en la consecución y realización de fantasías y/o conductas sexuales. De igual manera como en la adicción al Internet en la adicción al sexo por la red no hay límites y los usuarios pueden encontrarse con otros cibernautas dispuestos a tener cualquier tipo de comportamiento sexual como invitaciones a tener relaciones en un bar, aceptar una propuesta que, en una situación real, no se aceptaría, charlas eróticas, videos y fotos pornográficas, videos en línea y toda una gama de servicios sexuales que van desde el homosexualismo hasta las diversas parafilias, teniendo la facilidad de expresarse de la forma que se quiere, sentirse escuchado y de igual manera desconectarse cuando así se desee.

La adicción al sexo es el comportamiento sexual que se convierte para un sujeto como sustituto de las relaciones con los demás, ésta se manifiesta tal como lo hacen otras adicciones, a través de un patrón de descontrol en la conducta sexual, alternados con períodos de relativa calma, cambios en el estado de ánimo, lo que hace cada vez más difícil la comunicación con los que lo rodean y desconfianza creciente por parte de su familia por la alteración de las relaciones intrafamiliares. Otros de los síntomas característicos presentados en este tipo de individuos son: sensación de bienestar o de euforia mientras se está en el computador, incapacidad para parar la actividad, robar cada vez más tiempo para el computador, descuidar a la familia y a los amigos, sentirse vacío, deprimido, irritable cuando no se está conectado, mentir al jefe y a la familia acerca de sus actividades, síndrome de túnel de carpo, ojos secos, dolores de cabeza y espalda, comer irregularmente, falta de atención en la higiene personal, alteraciones en

el sueño y cambios de rutina en el sueño (Lara y Takahashi, 1999).

Se ha estimado que uno de cada cinco adictos a Internet está enganchado en alguna forma de actividad sexual en línea. Young (1999), afirma que los adictos al cibersexo por lo general dedican diariamente cantidades de tiempo en salones de chat y mensajes privados con el único objetivo de encontrar cibersexo, tienen sentimiento de preocupación, usan la Internet para encontrar parejas sexuales, usan la comunicación anónima para engancharse en fantasías sexuales no realizadas típicamente en la realidad, anticipación de la siguiente sesión con la expectativa de encontrar activación sexual o gratificación, encuentran que frecuentemente se mueven del cibersexo al sexo telefónico o incluso a reuniones sexuales en la vida real, esconden las interacciones en línea de las personas importantes en su vida, sentimientos de culpa o pena, masturbarse mientras se está enganchado en un chat erótico, menor inversión con el compañero sexual real prefiriendo sólo el cibersexo como la principal forma de gratificación y finalmente los individuos que sufren de una baja autoestima, una distorsión severa de la imagen corporal, una disfunción sexual no tratada, o una previa adicción sexual están en mayor riesgo de desarrollar una adicción al cibersexo. Particularmente, los adictos al sexo a menudo se dejan llevar por el Internet como una nueva y segura salida sexual para satisfacer sus compulsiones sin el costo de las líneas calientes, el miedo de ser visto en una tienda de adultos, o enfermedades de transmisión sexual.

Adicionalmente, sostiene que la Internet crea un clima cultural de permisividad que normalmente sirve para estimular y validar comportamientos sexuales desviados, gene-

rando una adicción al cibersexo. A través del modelo Anonimato, Comodidad y Escape (ACE) examina cómo el anonimato de las interacciones en línea sirven para incrementar la probabilidad del comportamiento; la comodidad del ciberporno y los chat sexualmente orientados fácilmente disponibles; y el escape de las tensiones mentales derivadas de la experiencia el cual sirve para reforzar el comportamiento dirigido a la compulsión.

El anonimato, como primer componente del modelo ACE, provee a los usuarios de un sentido de percepción de control sobre el contenido, tono, y naturaleza de la experiencia sexual en línea. A diferencia de las experiencias sexuales reales, una mujer puede rápidamente cambiar de ciber-amante, o un hombre puede desconectarse después de su orgasmo sin largas despedidas. Dentro del contexto anónimo del ciberespacio, los mensajes convencionales acerca del sexo son eliminados permitiendo a los usuarios interpretar fantasías ocultas o reprimidas en un laboratorio privado, sin el miedo de ser atrapados. Para alguien que alguna vez ha tenido curiosidad por el sadomasoquismo, sexo en grupo, homosexualidad o voyeurismo, el cibersexo provee un modo privado, seguro y anónimo de explorar aquellas fantasías. Por lo tanto, los individuos están más predispuestos a experimentos sexuales tanto como se sientan alentados a engancharse en sus fantasías adultas y validadas por la nueva cultura.

La segunda variable del Modelo, la comodidad del ciberporno y las salas de charla de adultos proveen un vehículo inmediato para caer fácilmente en patrones compulsivos de uso. La proliferación de estos sitios conlleva a una fácil exploración inicial de las personas, acercándose a cualquier

tipo de contenido sexual sólo por curiosidad o para ser estimulado y es en este punto donde los individuos más vulnerables empiezan a ver cómo paulatinamente se incrementa su consumo de cibersexo llegando algunas ocasiones a convertirse en adicción.

Mucha gente podría automáticamente creer que el principal refuerzo del acto sexual en línea es la gratificación sexual recibida de la experiencia. Los estudios tienen demostrado que la estimulación sexual podría ser inicialmente la razón para engancharse al cibersexo, sin embargo, con el tiempo, la experiencia es reforzada a través de un tipo de «droga fuerte» que provee un escape emocional o mental o un estado alterado de la realidad, siendo éste el tercer componente del modelo ACE. Por ejemplo, una mujer sola rápidamente se siente deseada por sus ciber-compañeros o un hombre sexualmente inseguro se transforma en un caliente ciber-amante que todas las mujeres del salón de charla desean. La experiencia no sólo provee satisfacción sexual, sino que permite un escape mental subjetivo conseguido a través del desarrollo de una experiencia fantasiosa en línea donde una persona puede adoptar una nueva identidad (Young, 1999).

Otro estudio realizado por Rietmeijer y cols. (2001), llamado “Sexo e Internet” indica que los mayores consumidores de sexo virtual son hombres y mujeres heterosexuales que ven este servicio de Internet como una manera de protegerse en adquirir enfermedades de transmisión sexual, especialmente cuando no son cero positivos en la prueba de VIH. Sin embargo, también se ha encontrado que las personas que son cero positivo, ven en el cibersexo una oportunidad de prevención para conservar la salud ya que no hay contacto físico en este tipo de relaciones.

Bull y cols. (2000), desarrollaron un estudio llamado “Enfermedades de Transmisión Sexual”, para el Departamento de Salud Pública de Denver, Colorado, en el cual debían argumentar porqué Internet es un medio de riesgo para adquirir o transmitir enfermedades de transmisión sexual incluido el VIH. Hicieron 175 observaciones en los salones de chat que están determinados para personas heterosexuales, sitios gays y sitios para personas interesadas en grupos sexuales. Encontraron que el 46% de las observaciones son contactos gays, el 35% heterosexuales y el 19% pertenece a otros grupos. El 44% tienen una edad de 30 años, el 26% está entre los 31 y 45 años. Los sitios más frecuentados por los estadounidenses son los salones de AOL con un 71% y los salones de MSM con un 59%, este último permite más privacidad en los contactos ya que es personalizado.

Argumentan que la red permite y facilita los contactos sexuales y las relaciones románticas permitiendo a los consumidores de cibersexo la oportunidad para establecer contactos sexuales con otras personas. El problema se evidencia cuando las personas llevan estos contactos virtuales a la vida real arriesgándose a contraer enfermedades de transmisión sexual, porque a través del anonimato las personas camuflan sus verdaderos sentimientos e intenciones. Una manera de prevenir esta problemática, según los autores, es que Internet también puede ser usado en la prevención de enfermedades de transmisión sexual, por medio de la creación de sitios que brinden información necesaria de los riesgos que implican los contactos sexuales a través de este medio.

Los estudios revisados coinciden en concluir que alrededor de la Internet,

especialmente el cibersexo o sexo virtual, se está generando una nueva adicción caracterizada y mantenida principalmente por su fácil accesibilidad, disponibilidad, velocidad, anonimato y escape mental. Igualmente, existe acuerdo en que los consumidores de la Internet presentan síntomas característicos de otras adicciones (juego, abuso de sustancias), así como déficit en el establecimiento de relaciones sociales y afectivas, depresión, ansiedad, baja motivación, autoesquemas negativos, introversión, timidez, sentimientos de bajo control, sentimientos de apoyo y solidaridad social y búsqueda de satisfacción sexual.

Problema

¿Cuáles son las características psicológicas de consumidores de cibersexo?

Objetivo General

Identificar las características psicológicas de consumidores de cibersexo.

Objetivos Específicos

1. Establecer la descripción demográfica de consumidores de cibersexo.
2. Caracterizar del consumo de cibersexo según los diferentes tipos de prácticas y su frecuencia.
3. Describir las características de los individuos que acceden al cibersexo en términos de satisfacción sexual, relaciones interpersonales, autoconcepto, factores emocionales y afectivos y adicción.

Variables del estudio

- Género. Características ontogénicas que permiten distinguir y clasificar a los humanos en hombres y mujeres.
- Edad. Se entiende como los años cumplidos que han transcurrido desde el nacimiento hasta la fecha del presente estudio.

- Estado Civil. Situación socio-jurídica del individuo ante las leyes colombianas respecto a su núcleo familiar.

- Estrato socioeconómico. División social que se establece de acuerdo a los ingresos económicos de los miembros de una sociedad.

- Nivel Educativo. Consiste en la preparación o instrucción recibida por una persona en un área específica o general del conocimiento humano.

- Ocupación. Referida a la actividad laboral que regularmente realiza el individuo y de donde generalmente devenga un ingreso económico periódico. También se contemplan aquellas actividades sin remuneración que se adelantan en beneficio personal, institución o grupo de personas.

- Orientación Sexual. La orientación sexual es una manera de referirse a la dirección de las atracciones y deseos sexuales de una persona. De alguien que experimenta una atracción persistente hacia su mismo sexo se dice que tiene una orientación homosexual; y de alguien que experimenta una atracción persistente hacia ambos sexos se dice que tiene una orientación bisexual.

- Adicción. Entendida como el uso repetido y abusivo de una sustancia (por ej., alcohol, tabaco, heroína, cocaína y/u otras drogas psicoactivas) y/o la implicación compulsiva en la realización de una conducta determinada (por ej., juego patológico, sexualidad compulsiva, etc.), que de forma directa o indirecta modifica el medio interno del individuo de tal forma que obtiene un reforzamiento inmediato por el consumo o por la realización de esa conducta (Pomerleau y Pomerleau, citado por Graña, 1994). Depresión: La depresión es la evidencia de los problemas cognitivos que tiene el sujeto en la evaluación de sí mismo, de su mundo y de

su futuro. (Beck, 1974). La naturaleza de los problemas de la persona depresiva en esta tríada, está relacionada con un pensamiento extremo y de términos absolutos, con el establecimiento de objetivos rígidos y perfeccionistas. Beck establece que la razón por la que el individuo tendente a la depresión desarrolla estas cogniciones erróneas, en primer lugar, está causada por la experiencia de una gran pérdida, en el momento en que ésta resulta abrumadora para la persona.

- **Asertividad.** Según Lloyd (1998), la asertividad se define como un estilo de comunicación activo, directo y honesto, que transmite una impresión de respeto propio y hacia los demás.

- **Ansiedad ante la interacción.** Entendida como los episodios de angustia o miedo que experimenta un sujeto cuando se enfrenta a situaciones específicas donde es necesario interactuar con los demás, el individuo experimenta cambios físicos, conductuales y de pensamiento. (Greenberger, 1998).

- **Satisfacción sexual.** Entendida como una adecuada estimulación física y mental; para la consecución de la satisfacción sexual se necesita de conductas manifiestas, es decir, el acto en sí y encubiertas como fantasías, así como de los contactos sexuales con personas del mismo o diferente sexo. (Sierra, 2002).

- **Consumo de Cibersexo.** Se define como la búsqueda del placer sexual usando la interactividad de Internet, es llamado también sexo virtual.

MÉTODO

Diseño

La presente investigación fue de carácter descriptivo correlacional. Descriptivo porque

se pretendió presentar las principales características demográficas y psicológicas de la población objeto de este estudio, además, porque es un método que facilita la selección de las características fundamentales del objeto de estudio y su descripción detallada dentro del marco conceptual de referencia, para lo cual es importante ubicar los indicadores cuantitativos y cualitativos que posibiliten esta descripción y caracterización. Otras de las tareas fundamentales de la descripción es el acto de describir las partes, categorías o clases que componen un objeto de estudio, o en su defecto, describir las relaciones que se dan entre el objeto de estudio con otros objetos. Así, la descripción científica se basa en el propósito de dar a conocer una información, un hecho. Las cualidades que dominan son la objetividad, claridad, precisión, coherencia lógica y referencial, y lenguaje denotativo (Cerda, 1991).

Respecto al análisis correlacional tiene como propósito medir el grado de relación que existe entre dos o más variables; su utilidad por consiguiente va dirigida a establecer cómo se puede comportar una variable conociendo el comportamiento de una u otras variables relacionadas.

Con lo anterior se fundamenta el diseño utilizado en la presente investigación, a partir de la cual se identificaron las características psicológicas de consumidores de cibersexo. Este diseño adopta una actitud flexible, lo cual permite concebir el trabajo investigativo como un proceso permanente de descubrimiento y comprensión de la realidad que se está estudiando, permitiendo generar teoría desde los datos.

Participantes

Se tomó una muestra no probabilístico de hombres y mujeres consumidores de

cibersexo, quienes fueron contactados a través del chat y el correo electrónico realizado por los investigadores. Para el muestreo se tuvo en cuenta que los participantes fueran Colombianos y residieran en cualquiera de los departamentos que conforman el país. No existió limitación en cuanto al rango de edad, estrato socioeconómico, nivel educativo y ocupación.

La muestra final se estuvo conformada por 200 participantes que diligenciaron el instrumento en el período de la aplicación.

Instrumentos

Para el estudio se emplea un cuestionario que consta de:

1. Datos demográficos. A través de preguntas concretas se obtuvo información demográfica.

2. Caracterización del consumo de Internet. Recopiló información para establecer frecuencia, intensidad y modalidades de consumo de Internet.

3. Caracterización del consumo de cibersexo. Recopiló información que describió características particulares alrededor del consumo de Internet con contenidos sexuales.

4. Adicción al cibersexo. La escala fue construida a partir de los criterios de diagnóstico de una adicción propuestos por Corine (1995), en el libro “Venza sus adicciones”. Los puntajes obtenidos fueron ordenados de menor a mayor y clasificados como tendencia baja, media y alta.

5. Instrumento de Información sobre Satisfacción Sexual. La escala tipo Likert conformada por 24 ítems, estuvo basada en las siguientes escalas validadas: Feliu (1992), “Relación de pareja: técnicas de convivencia”; Eysenk (1982), “Sexo y Personalidad”. Los puntajes obtenidos fue-

ron ordenados de menor a mayor y clasificados como tendencia baja, media y alta.

6. Escala de Variables Emocionales. Es una escala construida por Jaimes, Mosos, Venegas y Villacrés (1991), para evaluar las variables de depresión, asertividad y autoconcepto. Fue diseñada con el propósito de subsanar los problemas de validez de las pruebas tradicionales para la población colombiana y para evitar la fatiga en el evaluado, que produciría la aplicación de pruebas independientes.

7. Escala de ansiedad ante la interacción (Leary M., 1983). Esta escala fue desarrollada para medir el grado en el que las personas experimentan ansiedad en sus relaciones interpersonales, independientemente de la conducta que manifiesten en dichas situaciones.

Procedimiento

La investigación se desarrolló en tres fases, en la primera se contactó a los cibernautas de diferentes partes de Colombia mediante el servicio de chat en las salas de sexo de Latinchat, Uol, Starmedia y Terra, a través del correo electrónico (direcciones publicadas por usuarios de cibersexo en páginas Web de contactos sexuales), foros de discusión, seleccionando mediante una conversación a las personas que consumen cibersexo y estaban interesadas y dispuestas a responder el instrumento; también mediante la publicación de carteles en diferentes instituciones de educación superior de la ciudad de Bogotá (Nacional, Tadeo Lozano, Externado, Libre, La Salle, Santo Tomás, Piloto, Central, Cooperativa, Javeriana, Autónoma, Gran Colombia, Rosario, Sergio Arboleda, Unitec, Konrad Lorenz, Colegio Superior de Telecomunicaciones, Pedagógica y Cedep). El instrumento se

publicó en Internet bajo la dirección www.geocities.com/proyectodocente. La segunda fase fue la aplicación del instrumento en el período comprendido entre los meses de enero y febrero de 2003. Por último, en la tercera fase, se realizó una descripción de las características psicológicas de consumidores de cibersexo, teniendo en cuenta las variables sexo, edad, estrato socioeconómico, estado civil, ocupación, nivel educativo, caracterización del consumo, adicción al cibersexo, satisfacción sexual, autoconcepto, asertividad, depresión y ansiedad ante la interacción.

Consideraciones Éticas

Para dar cumplimiento al código de ética del psicólogo en Colombia, cuyo objetivo fundamental es la protección y el bienestar del individuo y de los grupos con los cuales trabaja el psicólogo, en la presente investigación se tuvieron en cuenta las siguientes consideraciones éticas:

- Los participantes fueron informados previamente del propósito de la investigación.
- Los participantes decidieron voluntariamente hacer parte de la investigación.
- Los participantes contaron con el derecho al anonimato, ya que no se solicitaron datos de identificación ni ubicación.
- A partir del primer contacto se explicó cuánto tiempo y esfuerzo invertirían en su participación.
- Los participantes que decidieron dejar su dirección de correo electrónico fueron notificados de la publicación de los resultados de la investigación en la página Web www.geocities.com/proyectodocente.

RESULTADOS

El análisis de los resultados se realizó en tres fases: la primera corresponde a la descripción sociodemográfica de los participantes; la segunda corresponde a la descripción de las características psicológicas, lo cual constituye el objetivo general de este estudio; y la tercera parte muestra la correlación entre variables tanto psicológicas como demográficas con el consumo de cibersexo. Al término de la aplicación se recolectaron 216 cuestionarios, de los cuales 16 fueron eliminados por inconsistencia en la información suministrada, quedando un total de 200 registros para el análisis final.

Con respecto a la variable género, se encontró que predomina el sexo masculino. En relación con la edad se estableció que la mayoría de los participantes se encuentran entre 20 y 39 años y en una menor proporción las personas cuyo rango de edad está entre los 15 y 19 años y entre los 40 y 49 años.

En lo referente al estado civil los datos indican que tan solo el 20% de los encuestados han establecido alguna vez vínculo legal con una pareja (casado, divorciado, separado y unión libre). Los datos se concentran en el estrato socioeconómico medio y se presenta una tendencia hacia los estratos más altos.

Las variables escolaridad y ocupación muestran que en los consumidores de Cibersexo se encuentra un alto porcentaje de universitarios o profesionales en las áreas de administración, ingenierías, especialmente de sistemas, y el área de la salud, especialmente psicólogos y médicos. Se resalta una muestra representativa en personas con ocupaciones técnicas o que no han iniciado algún tipo de educación superior formal o informal, quienes marcaron las opciones: no profesional y otro.

Las ciudades de origen se agruparon por departamentos a excepción de la Capital del país por ser la ciudad donde se concentra el 61% de los participantes. Otros municipios de Cundinamarca (Zipaquirá, Chía, Anapoima, Bojacá, Cucunubá y La Calera), representan el 7.5% , el 5.5% pertenecen al departamento de Antioquia, seguido por Santander con 5.0% y Valle del Cauca con un porcentaje de 4.0%. En menores porcentajes se encontraron los departamentos de Atlántico, Norte de Santander, Boyacá, Caldas, Magdalena, Risaralda, Tolima, Bolívar, Meta, Cauca, Córdoba, Huila y Nariño.

En concordancia con el predominio de personas solteras, se observa que la mayoría de los encuestados tienen como domicilio la residencia de sus padres o viven solos.

Al momento de responder el cuestionario, el 61% de los participantes tenían una relación sentimental, de los cuales el 48.5% la sostenía con una sola pareja y el 12.5% con más de una pareja.

En el análisis de la variable preferencia sexual, se encontró que el 75% de los encuestados son heterosexuales y en una menor cantidad existe una orientación bisexual y homosexual. Del mismo modo, se destaca que actualmente más de la mitad de la muestra mantiene relaciones sexuales con una sola pareja.

Como una caracterización del consumo de Internet, se establecieron rangos de tiempo que indican hace cuanto los participantes utilizan la red, el 47.5% de los participantes lo utilizan hace menos de tres años y el 52.5% lo utilizan hace más de tres años . El sitio de donde más acceden a Internet es desde su casa, seguido por el trabajo y café Internet.

El promedio del consumo de Internet de la muestra es de 5 días a la semana, con una desviación estándar de 1.8, siendo el mínimo consumo 1 día y el máximo consumo 7

días. El promedio de horas de consumo de Internet al día es de 3.2, con una desviación estándar de 2.4, siendo el mínimo consumo de 1 hora y el máximo consumo 13 horas. Paralelo al consumo de sexo en Internet, la información a la que acceden frecuentemente los participantes es: servidores de correo electrónico, entretenimiento y ciencia y tecnología.

En cuanto al consumo de cibersexo, la modalidad a la cual se accede con más frecuencia es el chat, el cual supera a las páginas Web y el correo electrónico, en una menor proporción las webcam y foros de discusión. El promedio de consumo de cibersexo es de 2.2 días, con una desviación estándar de 1.7, donde el mínimo consumo es 1 día y el máximo consumo 7 días. El promedio de horas de consumo de cibersexo al día es de 1.5, con una desviación estándar de 1.1, con un consumo mínimo de 1 hora y máximo de 7 horas.

Cuando consumen cibersexo, los datos que más cambian los participantes son, en su orden: nombre, edad, descripción física, género, ocupación, estado civil, características de personalidad y escolaridad. No obstante, el 13.3% de la muestra no cambian ningún dato cuando consume sexo en línea.

La descripción de las características psicológicas se realiza a partir del análisis de frecuencias de las escalas de adicción, satisfacción sexual, autoconcepto, asertividad, depresión y ansiedad ante la interacción; escalas que posteriormente se presentan en cuanto a la correlación que se da entre ellas.

Al observar los resultados de la escala de adicción, se encontró que el 39% de los participantes presentaron puntajes bajos en la escala de adicción al cibersexo y en un porcentaje similar, el 33%, presentaron un puntaje alto en la misma escala. Adicional-

mente, al hacer un análisis de cada una de las preguntas de la escala se puede establecer que 54.5% de los encuestados considera que el consumo de cibersexo no está bajo su control y que no tiene más opción que hacerlo; el 42.5 consume cibersexo cada vez que experimenta sensaciones desagradables como aburrimiento, soledad u otras; el 62% emplea gran cantidad emocional y mental pensando en su consumo de cibersexo; el 73.5% siente que su consumo desorganiza su vida a nivel familiar; el 65.5% la afecta a nivel social, el 63% a nivel afectivo y el 73% a nivel laboral; el 38% permanece conectado a cibersexo durante un período más largo del que pretendía inicialmente; el 49.5% experimenta deseos infructuosos de controlar o interrumpir su consumo; el 74.5% ha reducido sus actividades familiares, sociales, laborales o/y recreativas y el 53% a pesar de tener conciencia de la persistencia de problemas psicológicos o físicos continúan realizando esta actividad. Es importante que el lector tenga en cuenta que la presentación de estos puntajes en cada uno de los ítem de la escala, no determina el puntaje de tendencia adictiva en general, ya que no en todos los casos se cumplía con todos los criterios de la escala.

En la variable satisfacción sexual se encuentra que sólo un 98% de los encuestados presentan puntajes medios y bajos en esta escala.

La calificación de la escala de autoconcepto señala que la mayoría de los participantes, el 80%, no presentó un alto puntaje en esta escala. Con el fin de establecer si existen diferencias entre las variables autoconcepto y el cambio de datos al interactuar en línea, se aplicó el estadístico Mann Whitney, encontrando que no existen diferencias significativas de puntaje de autoconcepto

entre los usuarios que cambian o no sus datos personales ($P=0.321$). En cuanto a la escala de asertividad, el 4% de la muestra presentó puntajes bajos y el 23.5% puntaje alto, mientras que un 72.5% se encuentra en el nivel medio. Estos datos evidencian que el 76.5% no cuentan con un puntaje alto de asertividad.

En la variable depresión, el 44% se clasificó dentro de un puntaje bajo, mientras que predominó el puntaje medio con un 52% y solamente el 4% se encontró en un alto puntaje de depresión. La última de las escalas que se tuvo en cuenta para el estudio, indica que en un 18.5% de los participantes existe un alto puntaje de ansiedad ante la interacción, el cual es superado por el 33.5% y el 48% de bajo y medio puntaje, respectivamente.

Finalmente se realizó un análisis de correlación entre el consumo de sexo en línea y las variables psicológicas evaluadas. Como se observa en la tabla los puntajes altos en la escala de adicción al cibersexo se correlacionan de forma negativa con los puntajes de depresión (-0.283), ansiedad ante la interacción (-0.144) y satisfacción sexual (0.257) a una $P<0.05$, lo cual indica que las personas con tendencia a la depresión, a la ansiedad ante la interacción y a la satisfacción sexual, tienden a tener puntajes bajos en la escala de adicción al cibersexo.

Así mismo, se encontró que hay una correlación significativa y negativa entre el número de días de consumo de cibersexo y los puntajes de asertividad, lo cual indica que las personas con puntajes altos en esta escala tienden a consumir menos días de sexo en línea. Finalmente se observa una correlación significativa y positiva entre los puntajes altos en la escala de adicción al consumo de cibersexo y el número de horas y días consumidas por los participantes.

Tabla

Correlación escalas psicológicas y tiempo de consumo cibersexo

		Depresión	Asertividad	Autoconcepto	Ansiedad ante la Interacción	Satisfacción Sexual	Adicción	Consumo de cibersexo por días a la semana
Depresión	Coefficiente de correlación	1,000	-,238**	-,205**	,412**	,193**	-,238**	-,003
	Sig. Bilateral		,001	,004	,000	,006	,001	,971
	N	200	200	200	200	200	200	200
Asertividad	Coefficiente de correlación	-,238**	1,000	,429**	-,268**	,020	-,065	-,141*
	Sig. Bilateral	,001		,000	,000	,782	,358	,046
	N	200	200	200	200	200	200	200
Autoconcepto	Coefficiente de correlación	-,205**	,429**	1,000	-,255**	,139*	-,011	-,111
	Sig. Bilateral	,004	,000		,000	,049	,875	,119
	N	200	200	200	200	200	200	200
Ansiedad	Coefficiente de correlación	,412**	-,268**	-,255**	1,000	-,045	-,144*	-,013
	Sig. Bilateral	,000	,000	,000		,524	,042	,852
	N	200	200	200	200	200	200	200
Satisfacción Sexual	Coefficiente de correlación	,193**	,020	,139*	-,045	1,000	-,257**	,094
	Sig. Bilateral	,006	,782	,049	,524		,000	,184
	N	200	200	200	200	200	200	200
Adicción	Coefficiente de correlación	-,238**	-,065	-,011	-,144*	-,257**	1,000	,328**
	Sig. Bilateral	,001	,358	,875	,042	,000		,000
	N	200	200	200	200	200	200	200
Consumo de cibersexo por días a la semana	Coefficiente de correlación	-,003	-,141*	-,111	-,013	,094	,328**	1,000
	Sig. Bilateral	,971	,046	,119	,852	,184	,000	
	N	200	200	200	200	200	200	200
Consumo de cibersexo por horas al día	Coefficiente de correlación	,057	-,109	-,128	,035	,065	,246**	,457**
	Sig. Bilateral	,421	,124	,071	,620	,358	,000	,000
	N	200	200	200	200	200	200	200

** La correlación es significativa a un nivel de 0.01 (Bilateral)

* La correlación es significante a un nivel de 0.05 (Bilateral)

DISCUSIÓN

Los resultados permitieron establecer que los consumidores de cibersexo en Colombia están concentrados principalmente en el Distrito Capital, en su mayoría son del género masculino, se encuentran en edades entre 20 y 39 años, de estado civil solteros y cuyo estrato socioeconómico predominante es el medio y medio alto, lo cual es coherente con el nivel académico universitario que prevalece. Dentro de las ocupaciones que sobresalen se encuentran las relacionadas con el área administrativa, las ingenierías y el área de la salud.

Además se encontró que la orientación sexual de los consumidores es en su mayoría heterosexual, como lo afirma el estudio llamado "Sexo e Internet" de Rietmeijer y

cols (2001), sin embargo, al igual que los datos arrojados en el estudio de SURVEY NET en 1998 (citado por Búrdalo, 2000), es significativo el número de bisexuales y homosexuales que acceden al sexo en línea. En cuanto al número de parejas sexuales de los participantes, es importante el porcentaje de personas que afirman que tienen más de un compañero sexual, aunque este no es superado por los que mantienen relaciones sexuales con una sola pareja.

Una caracterización del consumo de cibersexo evidencia que el lugar más común para acceder a internet es en primer lugar el domicilio, seguido por el trabajo y los cafés internet. De igual forma, las modalidades de interacción más comunes son en su orden el chat, las páginas web y el correo electrónico, quedando relegado el uso de

foros de discusión y de web cam, lo cual se explica por la poca difusión de estas modalidades. En el caso de los foros de discusión, éstos no resultan atractivos al objetivo del consumidor de cibersexo por tener un carácter académico en el que se presentan diversos temas para que los usuarios puedan exponer sus puntos de vista y así generar un debate alrededor del mismo, mientras que en el caso de las Web Cam la explicación se orienta hacia los elevados costos del aparato y de una conexión lo suficientemente rápida para soportar su uso.

Por ser Colombia un país en vías de desarrollo, en el cual aún en algunos lugares no existe la facilidad de acceso y permanencia en la red ya sea por factores económicos o culturales, casi la mitad de los participantes del estudio accede a este medio de comunicación desde hace no más de tres años, con un tiempo promedio de consumo de cinco días a la semana y tres horas y media al día. Al hacer referencia al consumo de cibersexo, este es de una hora y cuarenta y nueve minutos diaria durante dos días a la semana, en contraste con la investigación de Al Cooper (1998) en Estados Unidos, que presenta un promedio de consumo de cibersexo alrededor de once horas a la semana que equivale a hora y media diaria durante los siete días de la semana. Es importante aclarar que este promedio de consumo en días y horas, aunque se correlacione positivamente con la adicción, no es el que determina la tendencia adictiva como si lo son los criterios de diagnóstico de adicción.

El perfil psicológico del consumidor de cibersexo en Colombia, presenta una tendencia al desarrollo de la adicción al cibersexo, que evidencia síntomas de adicción como el bajo control sobre el consumo, la desorganización de la vida a nivel familiar, social,

afectivo y laboral y la reducción de actividades relacionadas con estas áreas, intentos infructuosos de reducir el tiempo de consumo y la persistencia de esta actividad a pesar de los síntomas psicológicos o físicos, encontrándose similitud en los resultados, a partir de los criterios propuestos en la investigación de Young (1996 y 1999) para diagnosticar adicción al cibersexo.

El perfil también indica que no existe en el consumidor una total satisfacción en su vida sexual, lo que lo lleva probablemente a buscar en internet un mayor bienestar sexual mediante la comunicación erótica y la visualización de imágenes tanto virtuales como en tiempo real que permiten la realización de fantasías sexuales, la búsqueda de compañía y la curiosidad ante los diversos tipos de cibersexo. En este sentido es importante plantear el cuestionamiento acerca de si el consumo de cibersexo genera significativamente en el usuario una mayor satisfacción sexual mediante sus encuentros virtuales o si a pesar de recurrir a este medio de interacción sus niveles de satisfacción sexual siguen siendo bajos.

Así mismo, es importante mejorar la calidad en la educación sexual desde la temprana edad, sin limitarse, como hasta ahora lo hace el sistema educativo, a la explicación del aparato reproductor de hombres y mujeres y los métodos de planificación familiar, de esta manera se podría mejorar la satisfacción sexual de los adultos y por lo tanto disminuir el consumo adictivo a este nuevo tipo de modalidad de expresión de la sexualidad.

La evidencia presentada en los resultados sugiere una conclusión contraria a la planteada en investigaciones anteriores (Búrdalo, 2000 y Cooper, 1998) donde se afirma una relación directa entre depresión-adicción al cibersexo, es así como en la

presente investigación estas variables no son características del consumidor de sexo en línea. Las personas que presentan menos rasgos de estado de ánimo depresivo son aquellas que presentan alta tendencia al desarrollo de la adicción. Ciertamente, las personas depresivas experimentan síntomas como la anhedonia, la pérdida de interés sexual y el aislamiento social, los cuales explican el bajo deseo de consumir cibersexo ya que en algunas de sus modalidades se ve implicada la interacción. Adicionalmente, en diversas investigaciones (Kraut y cols. 1998 Pratarelli y cols, 1999 Echeburúa, 1999), se presenta una correlación positiva entre la depresión y el consumo de internet en términos generales, lo cual está explicado por el deseo de evadir la realidad y evitar el contacto interpersonal, sin embargo al aumentar la incomunicación y la soledad se aumenta la depresión, convirtiéndose esto en un círculo vicioso que alimenta tanto el estado de ánimo depresivo como la adicción al consumo de internet.

Al igual que en la relación depresión-adicción al cibersexo, quienes evidencian altos niveles de ansiedad ante la interacción presentan baja tendencia al desarrollo de la adicción al cibersexo. La persona ansiosa, a pesar de la seguridad que le podría proporcionar el anonimato característico de la red, no logra una disminución de sus síntomas y por lo tanto no consume sexo en línea en gran proporción, esto es explicado por Búrdalo (2000) al afirmar que al igual que en las relaciones cara a cara, como el oír la voz o ver a la persona, la interacción en la red puede producir diferentes sensaciones como alteración en el ritmo cardiaco, sudoración o nerviosismo.

Como característica importante en el perfil, se encuentra que el consumidor de

cibersexo de un mayor número de días es una persona con bajos niveles de asertividad, lo cual es coherente teniendo en cuenta que las personas asertivas tienen facilidad en la comunicación de sentimientos, ideas u opiniones y por lo tanto tienen relaciones interpersonales satisfactorias y poca necesidad de complementarlas a través de la red.

Como una última variable analizada del perfil, se puede decir que el consumidor de cibersexo no tiene autoconcepto alto, sin que esta característica esté determinando un mayor o menor consumo de sexo en línea, como tampoco determina el cambio de datos personales como el nombre, edad, descripción física, género o características de personalidad. El cambio en los datos suministrados al interactuar podría explicarse por una necesidad de seguridad personal, mostrar rasgos de personalidad de acuerdo a sus propias necesidades, asumir roles diferentes en la sociedad con la finalidad de agradar, o como lo afirma Young (1999), por la facilidad dada por el anonimato para tener el control sobre lo que se desea obtener de la interacción.

El anterior perfil, genera el planteamiento acerca de si el consumo de cibersexo es una práctica que por sí sola impacte la salud sexual y reproductiva o en términos generales la salud mental, incremento de la promiscuidad o que por su carácter pornográfico, se promueva la comisión de delitos sexuales como el abuso sexual, la pedofilia u homicidios sexuales, al pasar de lo virtual a lo real. Sin embargo, es posible que esta práctica por el hecho de contener información sexual se esté catalogando como algo problemático, desconociendo que pudiera ser una practica saludable en cuanto a la disminución de embarazos no planeados, en el contagio de infecciones de transmisión sexual y que las

personas que son portadoras de una ITS puedan utilizarlo como un medio de satisfacción sexual, además de convertirse en una nueva forma de expresión de la sexualidad que favorece el establecimiento de relaciones interpersonales y el mejoramiento de la calidad de vida sexual de las parejas.

Las descripciones anteriores dan una panorámica de la importancia que tiene establecer una línea de investigación en Colombia y en general en América Latina, relacionada con la nueva modalidad de interacción difundida en los últimos años, que profundice en encontrar los factores explicativos del comportamiento humano alrededor de la internet.

Es pertinente el diseño y desarrollo de nuevas escalas que midan con mayor precisión el nivel de adicción que se pueda generar al consumo de cibersexo. También es necesario emprender estudios que permitan describir el impacto del consumo de cibersexo, tanto de la persona que genera la adicción como de quien no la genera, en cuanto a su salud sexual y reproductiva, al establecimiento y mantenimiento de las relaciones afectivas y sociales que se generen a través de la red y fuera de ella. Igualmente es importante evaluar si el impacto es diferente según la modalidad de consumo de cibersexo (chat, páginas web, correo electrónico, foros de discusión y Webcam), o según algunos aspectos demográficos como género, edad, estrato socioeconómico, nivel educativo, entre otros. Por otro lado, resulta de especial interés evaluar los beneficios que ha producido el cibersexo en la dinámica social y en el comportamiento humano, con el fin de resaltar los aspectos positivos y potencializarlos en pro del mejoramiento de la calidad de vida sexual, como también es necesario que en un futuro se evalúe en que medida las

prácticas de cibersexo pueden haber cambiado los hábitos y la cultura alrededor de la sexualidad.

La utilidad de esta línea investigativa estaría dada en la medida que se puedan diseñar programas de capacitación para los profesionales en el área de la salud, especialmente los psicólogos y a su vez desarrollar programas de prevención y promoción que generen herramientas en la comunidad para enfrentarse de una forma saludable a su sexualidad y para superar las problemáticas que sean generadas a partir del consumo de cibersexo.

REFERENCIAS

- Beck, A. (1974). *The development of depression: A cognitive model*. In R. J. Friedman & M. M. Katz Eds. *The psychology of depression: Contemporary theory and research*. Washington, D. C. EEUU.
- Bull y cols. (2000). *Enfermedades de Transmisión Sexual*. Volumen 27, octubre 2000, pp 545-550. www.umng.edu.co. Ovid Technologies.
- Búrdalo, B. (2000). *Amor y Sexo en Internet*. Edit. Biblioteca Nueva. Madrid - España
- Cerda, H. (1991). *Los Elementos de la Investigación*. Edit. El Buho. Bogotá – Colombia.
- Cooper, A. (1998) “*Sexualidad en Internet: de la exploración sexual a la expresión patológica*”.
- San Jose Marital & Sexuality Centre (Disponible en: http://www.sex-centre.com/research_frameset.htm)
- Corine, S. (1995). *Venza sus adicciones*. Edit. Robin Book. Barcelona - España.
- Echeburúa, E. (1999). *¿Adicciones sin drogas?*. Las nuevas adicciones: juego, sexo, comida, compras, trabajo, internet. (Disponible en: <http://personales.com/uruguay/montevideo/chatpsicologia/adiccion.htm>).
- Eysenck, H. (1982). *Sexo y Personalidad*. Edit. Cátedra S.A. Madrid – España.

- Feliu, M. (1992). *Relación de Pareja: técnicas de convivencia*. Edit. Martínez Roca. Barcelona - España.
- Fernández, A. y cols. (2000). *Pornografía. El gran negocio de Internet*. Tiempo de hoy, Grupo Zeta. (Disponible en: <http://www.tiempodehoy.com>).
- Greenberger, D. (1998). *El Control de Tu Estado de Animo*. Editorial Paidós. Barcelona.
- Goldberg, I. (1995). Internet Addiction Disorder. www.Internet Addiction Support Group (IASG).
- Graña, J. (1994). *Conductas Adictivas, Teoría, Evaluación y Tratamiento*. Editorial Debate. Madrid-España.
- Griffiths, M. (1998). *Internet Addiction: Does it really exist?*. Psychology and the internet: intrapersonal, interpersonal and transpersonal implications (pg. 61-75). Ed. Gackebach. New York.
- Jaimes, Mosos, Venegas y Villacrés (1991). *Análisis de los factores psicosociales asociados con enfermedades cutáneas*. Tesis Universidad Católica de Colombia.
- Kraut, R., y cols. (1998). *Internet paradox: A social technology that reduces social involvement and psychological well-being?*. (Disponible en: <http://www.psicologiaen linea.com/colaboradores/nacho/ainternet.htm>).
- Lara, P. Y Takahashi (1999). *¿Qué es la adicción?* <http://www.addictus.com/report35.html>
- Leary, M. (1983). *Interaction Anxiousness Scale*. Beverly Hills: SAGE Publications, Inc.
- Lloyd, S. (1998). *Cómo desarrollar la Asertividad Positiva*. Editorial Iberoamericana, S.A. México, D.F.
- Moraham, M. y Schumacker (1997). *Incidence and correlates of pathological Internet use*. (Disponible en: <http://personales.com/uruguay/montevideo/chatpsicologia/adiccion.htm>)
- Oñate, M.P. (1989). *El Autoconcepto: Formación, Medida e Implicaciones en la Personalidad*. Editorial Narcea, S.A. Madrid.
- Pratarelli, M.E., y cols. (1999). *The bits and bytes of computer/Internet addiction: A factor analytic approach*. (Disponible en: <http://www.psicologiaen linea.com/colaboradores/nacho/ainternet.htm>)
- Rietmeijer y cols. (2001). *Sex and the Internet*. Volumen 15, 27, Julio 2001, pp 1433-1434. Editorial Comment. (Disponible en: www.umng.edu.co. Ovid Technologies.)
- Rocha, D. (2000). *Adicción a Internet*. (Disponible en: <http://personales.com/uruguay/montevideo/chatpsicologia/adiccion.htm>)
- Sierra, J.C. (2002). *Conductas Sexuales, Satisfacción Sexual y Fantasías Sexuales: Diferencias por Género y Nacionalidad*. Revista Avances en Psicología Clínica Latinoamericana. Vol. 20. Pp 57-62.
- Starcom, (2001). *Los detalles sobre las tendencias de Internet en Colombia*. (Disponible en: <http://www.marketcolombia.com/starcomleoburnett.htm>).
- Young, K. S. (1996). *Internet addiction: the emergence of a new clinical disorder*. CiberPsychology and Behavior, Vol 1 No. 3 (pag. 237-234). University of Pittsburgh at Bradford.
- Young, K. S. (1997). *What makes the Internet Addictive: Potential explanations for pathological. Internet use*. (Disponible en: <http://www.netaddiction.com/articles/>).
- Young, K.S. (1999). *Internet addiction: symptoms, evaluation and treatment. Innovations in Clinical Practice: A source book*. Vol 17 Pag. 19-31. Ed. En L. VandeCreek & T. Jackson.
- Young, K.S. y Rodgers, R. C. (1998). *The relationships between depresión and Internet addiction*. CiberPsychology and Behavior, Vol 1 (pág. 25-28). University of Pittsburgh at Bradford.
- Young, K. Buchanan, J. y O'Mara, J. (2000). *Ciber - disorders: the mental health concern for millennium*. CiberPsychology and Behavior. University of Pittsburgh at Bradford. (Disponible en: <http://www.netaddiction.com/articles/>).

Recibido, marzo 10/2004

Revisión recibida, abril 16/2004

Aceptado, junio 1/2004